



Capítulo 949: Matadero Ambulante



Tan pronto como el Golpe del Trueno atravesó la oscuridad de la noche polar y estalló en cegadores arcos de electricidad, diezmando el centro del enjambre, Sunny habló por su dispositivo de comunicación:

"¡Formación de cuña!"

Había creado una grieta en medio de la masa de Criaturas de Pesadilla, pero no fue suficiente para despejar un camino a través del bloqueo. También había que preocuparse por la fuerza de flanqueo que surgía desde las montañas.

Las abominaciones ya estaban corriendo hacia el convoy, pedazos de cemento rotos volando desde debajo de sus afiladas garras. El más rápido y fuerte, sin embargo, colapsó repentinamente y una flecha dorada le atravesó la garganta.

Detrás del Rhino, dos vehículos militares y dos transportes civiles aceleraron y abandonaron la columna, asumiendo posiciones a ambos lados del convoy. Desde arriba, habría parecido una cuña con el APC tomando la punta, mientras que los otros cuatro vehículos formaban sus alas.

El propósito de esa formación era muy simple: como la enorme forma del Rhino ya no bloqueaba su vista de la carretera, tanto los vehículos militares como los Despertados en los techos de los dos transportes civiles eran libres de apuntar al enjambre que se acercaba rápidamente.

El rifle de Samara tronó y la carabina de Kim estalló, lanzando una lluvia de balas contra la masa de abominaciones. Dos torretas se unieron a la refriega, despejando el camino para que el convoy cargara. Sunny también continuó soltando flecha tras flecha, derribando a las criaturas Nightmare más amenazantes.

Sólo unos momentos antes de que la columna alcanzara el enjambre, los cuatro vehículos dieron media vuelta y regresaron a sus posiciones, escondiéndose detrás del bulto del veloz Rhino.

'Aquí vamos...'

El ariete del vehículo blindado se hundió en la masa de cadáveres, tanto vivos como muertos, con un violento estremecimiento. Trozos de carne volaron a un lado mientras dejaba un rastro sangriento a través de la multitud de Criaturas de Pesadilla, permitiendo que el resto del convoy los siguiera. Lo lograron, aunque sea por poco...





Sin embargo, no todo fue bien.

Más de unas pocas abominaciones lograron arremeter contra los vehículos líderes desde los costados. Dos o tres se aferraban a la parte delantera del Rhino, y varios más se habían estrellado contra los transportes civiles de Belle y Dorn. Sus garras ya estaban desgarrando la aleación.

El Rhino, más fuertemente armado, recibió algunas cicatrices feas, pero aún resistía. Sunny rápidamente tensó su arco, acabando con los pasajeros no deseados. Detrás de él, Belle corrió hacia el borde del techo del transporte y lo golpeó con su hacha, cortando la extremidad de la abominación antes de que tuviera la oportunidad de atravesar la improvisada placa de armadura y permitir que la bestia subiera al interior.

Había una Criatura Pesadilla al otro lado del transporte, pero su cuerpo había sido atrapado por las púas soldadas a lo largo del marco del vehículo civil, por lo que no logró atravesar el casco antes de que una de las jabalinas de Dorn lo derribara.

El hombre gigante se enfrentó a una abominación que había saltado sobre sus transportes tirando de él hacia abajo en medio del salto con su habilidad de aspecto. La criatura golpeó la superficie de cemento de la carretera en lugar de aplastarse contra el costado del vehículo, y rápidamente fue aplastada por sus ruedas.

Sin embargo, el peso del transporte cargado con cerca de cien personas no fue suficiente para matar a un monstruo Despertado, por lo que, aunque resultó gravemente herido, la abominación aún así intentó levantarse. Antes de que pudiera hacerlo, el siguiente transporte pasó sobre él, y luego el siguiente, acabando con la vida de la criatura en una serie de crujidos repugnantes.

Apenas unos momentos después de estrellarse contra el enjambre, el convoy había terminado.

Las torretas de los vehículos militares giraron instantáneamente, desatando una ráfaga de balas a la mayor velocidad de las Criaturas de Pesadilla que las perseguían. Las balas de tungsteno de Samara y las flechas de Sunny se encargaron de los enemigos más resistentes, mientras Kim recargaba apresuradamente su carabina. El Durmiente anónimo casi había vaciado su aljaba, por lo que estaba ocupado recuperando las flechas gastadas.

El enjambre, cada vez más reducido, se estaba quedando atrás...

Pero ya estaban apareciendo nuevos enemigos desde la oscuridad que se avecinaba.

Soltando un suspiro de frustración, Sunny giró para mirar hacia el norte nuevamente y tensó su arco.





'Esto se va a volver viejo, rápido...'

Rodeado de sangre, el convoy siguió devorando kilómetros mientras avanzaba a toda velocidad por la amplia carretera. La batalla realmente nunca se detuvo, sino que se extendió hasta convertirse en un matadero continuo y en movimiento. Incluso si no hubiera habido demasiadas Criaturas Pesadilla cerca de la costa al principio, las luces y el ruido de la columna de carga se mezclaron con el olor a sangre fresca, atrayendo cada vez a más de las montañas.

Lo único que cambió fue la intensidad del combate.

A veces, los defensores del convoy sólo tenían que repeler a multitudes desorganizadas de luchadores, matándolos antes de que las abominaciones pudieran lanzar un ataque contra los vehículos. A veces, un verdadero enjambre parecía bloquear el camino, obligándolos a abrirse camino mientras sufrían daños menores y trataban desesperadamente de evitar que algo llegara a los refugiados.

A pesar de todo, los vehículos estaban en buenas condiciones para seguir operativos... por ahora.

El Rhino estaba cubierto de cicatrices, y su ariete, así como toda la sección delantera, se había vuelto resbaladizo por la sangre, haciéndolo parecer una máquina infernal de matanza morbosa. Los transportes civiles tenían trozos de carne pegados en sus púas, con profundos surcos dejados por las garras de abominaciones decorando sus costados. Los cañones de las torretas de los vehículos militares brillaban de color rojo, humeando a medida que la gélida oscuridad de la noche polar los enfriaba.

El pueblo empezaba a cansarse, pero, dispuesto a darlo todo para llegar a su destino, continuó cumpliendo con su deber con firme determinación.

La propia carretera también estaba cambiando. Cuanto más al norte se movían, más criaturas pesadilla y más signos de daño sostenido había. Aparecieron amplias grietas en el cemento, y la columna tuvo que maniobrar de vez en cuando alrededor de vehículos destrozados y cadáveres de abominaciones masivas, estas últimas destrozadas hasta los huesos por otros monstruos.

Matar a los enemigos antes de que llegaran a la columna se hacía cada vez más difícil debido a estos obstáculos. En algún momento, Sunny se puso tenso al notar una obstrucción especialmente problemática que bloqueaba el camino. Su rostro se ensombreció.

'¿Ahora qué?'

